

Eugeni, el 'compostador'

Un empresario de Castelldefels fabrica anualmente 10.000 contenedores que convierten los residuos orgánicos en fertilizantes naturales. La compañía tiene una demanda pujante

MANEL TORREJÓN
BARCELONA

Ha puesto el nombre a la cosa, aunque la Real Academia de la Lengua aún no admita la denominación en cuestión: *compostador*. Eugeni Castejón (34 años) registró la marca Compostadores cuando apenas existía interés en España por los *composters* –el término, en inglés–, los contenedores que convierten los residuos orgánicos en fertilizantes naturales. «Quería que mi jardín fuera sostenible –nada de abonos químicos– así que me informé en internet pero no había proveedores en España. Mi primer *compostador* lo conseguí allí por el 2000 en una singular feria de productos naturales que exhibía ingenios estrambóticos».

Los tiempos son otros. Al Gore triunfa como cineasta de la causa sostenible. Y los actores de Hollywood alardean de coche híbrido. Hoy, la empresa de Castejón es un referente del *compostador* en España, con unas ventas netas en el 2007 de 653.000 euros. En reconocimiento a ese esfuerzo recibió en junio el Premio Joven Empresario 2007 que concede la Associació Independent de Joves Empresaris de Catalunya (AIJEC). «Hemos sido precursores de los *compostadores domésticos*», asegura Castejón, que realiza el 50% de sus ventas a las administraciones públicas, sobre todo ayuntamientos, que a su vez los regalan a sus ciudadanos (a veces se añade al obsequio una bonificación fiscal).

Castejón es emprendedor por vocación. Con 18 años dejó inaca-



▶▶ Eugeni Castejón, con dos contenedores.

Comedor y jardín

Lanzó este mes un *compostador* de fácil uso que solo venderá por internet. Entre sus clientes, hay escuelas –unas 500– y empresas con comedor para los empleados y, claro, jardines en las instalaciones.

bados los estudios de Imagen y Sonido y abrió una tienda de artículos deportivos, con una fuerte apuesta por los productos nutricionales. «Con 15 años me rompí tibia y fémur por un accidente de moto. Me libré de la mili y me dieron una indemnización de cuatro millones de pesetas. Un millón y medio de esa cantidad lo invertí en la tienda». Precisamente, la idea de negocio acudió a su cabeza cuando advirtió de un local en alquiler al lado del gimnasio donde iba a hacer la rehabilitación: «Estuve un mes en el hospital y seis meses con muletas».

Además de detallista, también se

convirtió en distribuidor de productos de nutrición. Vendió la tienda a una firma española del sector, el negocio más grande que acabó con él, pero se quedó insolvente. «Puestos a empezar de cero, quise poner en marcha un negocio que me entusiasma». Castejón es ecologista –«Soy de Castelldefels y de pequeños me enseñaron a separar los residuos y llevarla a Barcelona, donde se reciclaban»– y hace 12 años es socio de Greenpeace. Comenta que se diferencia de sus compañeros por el estricto empleo de materiales naturales, y no plástico virgen, en la construcción del *compostador*.